

# Diario de un francés en México<sup>1</sup>

Eugène Cuzin

Francisco Villa, con una de las motocicletas usadas en la batalla de Torrero, agosto de 1914.  
(Fotografía: Topical Press Agency/Getty Images)



<sup>1</sup> Eugène Cuzin, *Diario de un francés en México durante la Revolución*, tr. y notas de Silvia Pratt, México, Plan C Editores, 2008, pp. 90-93

*Casa del tiempo presenta un fragmento del diario de Eugène Cuzin, político, empresario y viajero francés que llegó a México en 1890 y llegó a ser consejero propietario del Banco de Jalisco. Además, dirigió importantes tiendas y fábricas porfiristas en Guadalajara como La Ciudad de México. Este texto, cortesía de Plan C Editores, da cuenta de las cotidianas tribulaciones del México revolucionario.*

### **9 de enero de 1915**

Hay bastantes billetes falsificados y es muy difícil reconocerlos. La Compañía Industrial Manufacturera tiene actualmente \$30 000 en México y no puede deshacerse de ellos, todos los vendedores de algodón y medicamentos se los rechazan. Intentaremos traerlos aquí para que circulen. Algunos que rechazan allá circulan todavía aquí. El otro día, en una droguería en México un joven entregó un billete, se le rechazó, entonces un oficial, que esperaba afuera y que sin duda había enviado este billete dudoso, entró, se presentó ante el joven que se había negado a aceptar el billete y lo mandó a prisión. Luego preguntó quién era el dueño; éste, avisado, se fue por la azotea —es lo que se le aconsejó— y no se le pudo atrapar. ¡Ya podrá ver de qué garantías gozamos! Aquí estamos un poco mejor que en México.

Esta mañana se publicó un artículo en el periódico que decía que se iba a empezar a repartir las propiedades y que un ingeniero se había ido para dividir Atequiza. Esta mañana vi a José Cuervo, quien alquiló esta hacienda, me comentó que nada se le había dicho al respecto y piensa que no se llegará hasta ese extremo. El señor O'Kelard sigue trabajando al servicio del señor Markasussa. El otro día recibió una carta de su patrón en la hacienda de Jurumato, en la cual le decía que se fijara el salario a \$0.50 diarios y otras condiciones más. Reunió a los trabajadores para comunicarles el contenido de la carta. Estos últimos, nada contentos, empezaron a gritar y se le fueron encima a O'Kelard, a quien golpearon y patearon; parece ser que tiene el rostro negro por los golpes. Se fue de ahí, hacia León, a otra hacienda del señor Markasussa. Su criado quiso defenderlo y recibió dos cuchilladas de las que con toda seguridad no se recuperará.

Los mexicanos temen por sus propiedades; muchos han venido a solicitarme que ponga sus propiedades a nombre del establecimiento y al mío, nosotros nos negamos porque esto podría acarrear grandes riesgos en nuestros propios inmuebles. Acaba de ser decretada una ley que dice que cualquier extranjero que ayude a los mexicanos a ocultar sus bienes sería castigado y sus bienes serían confiscados. Así que debemos abstenernos de hacerlo. El señor Moutton ya está completamente fuera de peligro, regresó a trabajar en la oficina desde hace tres o cuatro días. Compró, de acuerdo con Brun, \$600 000 de algodón para la Compañía Industrial Manufacturera. Nos fue muy bien, el precio es bastante bajo.

## 10 de enero de 1915

Resulta que otra vez nos enteramos de que Puebla cayó en poder de los carrancistas que tienen a Obregón y a Coss a la cabeza. Esto siembra otra vez la desconfianza, hasta se llegará a decir que dado el bajo número de tropas que hay en México, esta ciudad puede ser amenazada de nuevo. Nos estamos dando cuenta de que ya no saldremos de este atolladero. Aquí, creemos estar seguros, sin embargo, los carrancistas siguen estando en Sayula y Zapotlán, de donde todavía no se les ha podido expulsar. Se enviaron contra ellos las tropas de aquí y cinco trenes militares pasaron por las Juntas y se dirigieron a Zapotlán. Esperamos un cambio en los próximos días.

Enviaremos un cable hoy o mañana para tener el último tipo de cambio que será probablemente de 15 *sous* por peso; ayer bajó hasta 14.90. En virtud de todos los billetes que están circulando y todas las dificultades para que circulen, bajará tal vez hasta 0.50 F. Seguimos teniendo clientes que pagan con un billete de alta denominación y no quieren aceptar el cambio en billetes de la misma especie. Estamos pasando por serias dificultades respecto a las declaraciones del capital de nuestro comercio y en cuanto a la colonia. Si nuestra declaración es muy alta, tendremos que pagar mucho, y si no declaramos un valor tan alto, nuestros bienes pueden ser expoliados.

El gobierno ha comenzado a estudiar el fraccionamiento de las haciendas y la repartición de las tierras que había prometido, entre los soldados, oficiales, etcétera. Las haciendas de las personas que se declararon hostiles a la revolución serán simple y sencillamente confiscadas. En cuanto a quienes permanecieron neutrales, se negociará con ellos para comprarles sus haciendas pagándoles con bonos pagaderos a un plazo más o menos largo. El ingeniero, que al parecer envió el general Villa, hoy citó al señor Hermosillo Aurelio, fue llamado para preguntarle el precio de la hacienda del señor Lareategui, su sobrino, y otorgue el permiso con objeto de que se tomen las medidas necesarias para la repartición, cuantificar el agua y los terrenos y hacer la evaluación. El gobierno desea comprar esta hacienda y posiblemente Atequiza y Zapotlanejo para

repartirlas. Lo principal será saber con certeza lo que valdrá el papel con el que van a pagar.

Todo sigue subiendo de precio: las cajas de cerillos, que valían 1 *sou* aumentaron a 5 *sous*; los periódicos han llegado a costar hasta 15 *sous*, pero ahora han reducido el papel y se venden a 5 *sous*. Los pesos moneda se venden a \$2 en papel, los hidalgos de \$10 se venden a \$29 o a \$30. Los billetes de buenos bancos tienen una prima sobre los billetes del gobierno, que varía de 3 hasta el 20 por ciento dependiendo de los estados. Tal vez vamos a estudiar la eventualidad de realizar nuestras ventas en oro. Algunas fábricas de casimir de México ya nos venden así. Marcaríamos nuestras mercancías a precio oro en la mañana según el tipo de cambio del día anterior, fijaríamos el tipo que deben pagar los clientes. Así, tenemos una mercancía marcada a un dólar, el tipo de cambio del día anterior estaba, por ejemplo, a 1 franco, por consiguiente haremos que el comprador pague \$5 en papel, y cada día según el cambio haremos que se pague más o menos en papel. De esta manera, nuestros precios ya no variarán, ahora ya no marcamos la mercancía. Nos queda por saber si no tendremos dificultades de parte del gobierno. El pueblo no entenderá fácilmente, pero pienso que éste será el único medio para no exponerse a no saber lo que se hace.

No podemos recibir mercancías de México, los trenes de carga todavía no han podido organizarse a falta de combustibles; los trenes de viajeros circulan muy irregularmente, para ir a México se necesitan dos días y una gran parte de los viajeros permanece de pie en los pasillos y en las plataformas. Ahora que hace tanto frío, toda la noche de pie en la plataforma no es muy agradable. Continuamos sin noticias y sin comunicación con Tampico, Veracruz, Manzanillo y Mazatlán. Se dice que las ciudades de Tampico, Monterrey y Coatzacoalcos han sido tomadas por los villistas, pero nada se sabe con seguridad.

Imagínese a todos esos indígenas que tendrán tierras y no tendrán dinero para trabajarlas; no tendremos cosechas para el año próximo, la vida se va a volver muy difícil. Pensamos reducir nuestras compras y ya sólo vender al contado lo que nos queda, en fin, actuaremos en función de las circunstancias. ▲▲